



# Detectives médicos

Por la redacción

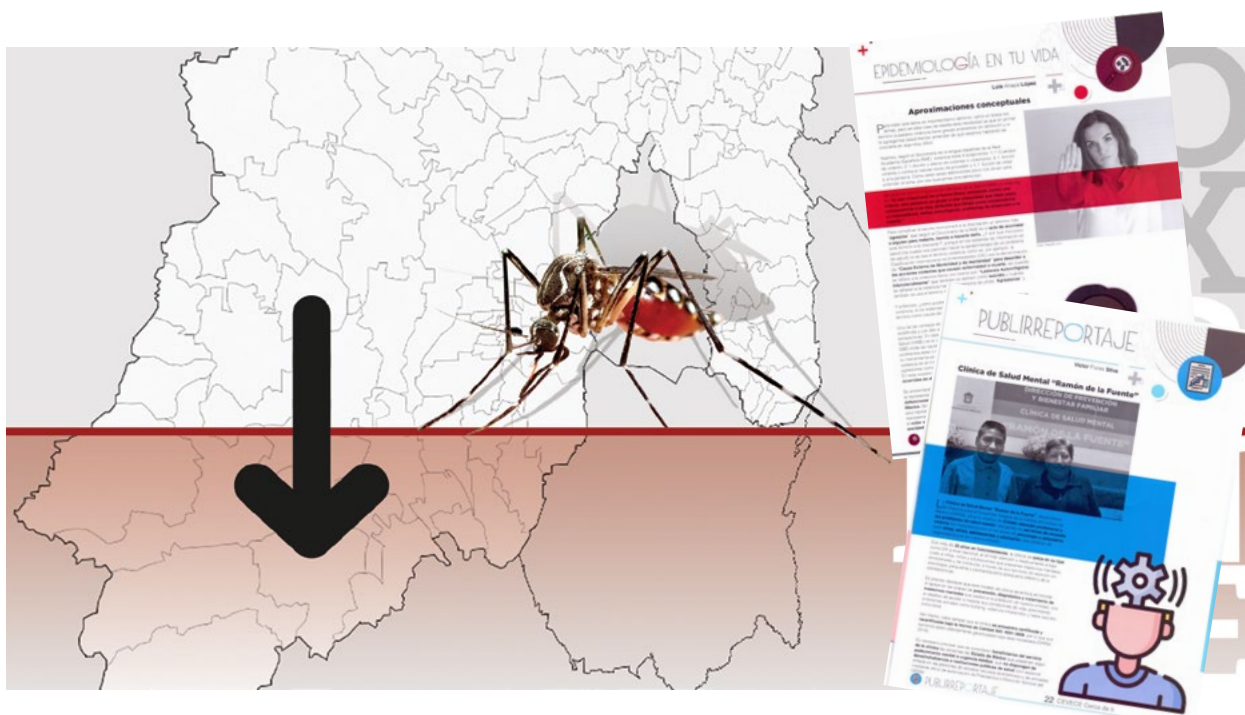


Ilustración: Gerardo Mercado

**No todos los médicos** se dedican a dar consulta ni trabajan en hospitales; sin embargo, su labor tiene que ver con el bienestar de los habitantes de una región, e incluso de todo el mundo. En entrevista para la UAEM, Leonardo Muñoz Pérez, especialista en salud pública y maestro en investigación clínica por esta casa de estudios, comenta su experiencia como titular de la Dirección de Diagnóstico y Evaluación de Riesgos de Salud, del Centro Estatal de Vigilancia y Epidemiología de Enfermedades.

Los expertos que realizan esta vigilancia y control son epidemiólogos y salubristas, pero también interviene personal de enfermería, nutrición, química, medicina física y rehabilitación, entre otros de áreas interdisciplinarias que en conjunto forman un equipo de trabajo muy amplio y diverso.

Las actividades de campo ocupan la mayor parte de su tiempo, pues su labor es desarrollada en las comunidades en las que recopilan la información. “Registramos los datos en programas informáticos y los analizamos en las plataformas que generan tanto las secretarías de Salud estatal y federal, así como muchas otras instituciones,

entre ellas IMSS, ISSSTE, ISSEMYM, IMIEN y organismos internacionales, como la OMS y la OPS”.

Desde su punto de vista, esta rama de la medicina es una gran oportunidad para varios especialistas que desean enfocar su conocimiento y experiencia en generar campañas de salud y políticas públicas que alienten a tener una mejor calidad de vida. Indudablemente hay médicos que sí están orientados a actividades clínicas: pediatras, internistas, ortopedistas, neurólogos, entre muchos otros, pero el lado del análisis y el contacto directo con la población para obtener estadísticas y elaborar pronósticos también es fundamental.

Entre las diferencias de la práctica clínica y el monitoreo epidemiológico lo principal es la atención a las personas: “en la primera hay un trato individual con los pacientes respecto a situaciones muy específicas, ya sea para ayudarles a salir de un problema de salud o aliviar un padecimiento; en la segunda, la preocupación se centra en lo que afecta a la sociedad, en gran volumen.

No sólo estudiamos las epidemias, sino también las condiciones sociales, físicas y ambientales que influyen en los diversos núcleos o sectores poblacionales. Establecer políticas es indispensable para corregir errores y problemas de gran escala”.

En este contexto, el área que dirige el doctor Muñoz está enfocada a identificar situaciones o enfermedades que no se presentan con regularidad entre la población. Así comienza la sospecha de una epidemia que debe ser atendida con urgencia, debido a que un gran número de personas se encuentran en riesgo, y las consecuencias pueden ser muy severas si existe negligencia.

Como profesor en la Facultad de Medicina de la UAEM, considera que la vinculación con instituciones de nivel superior y otros organismos dedicados a la educación es importante para reforzar las prácticas pedagógicas y didácticas, sobre todo en la capacita-

ción a personal que desea contribuir al trabajo estadístico, administrativo y de incidencia directa con la sociedad.

“Un ejemplo de la forma en que intervenimos con la población se dio durante la campaña que permitió controlar la epidemia de la influenza H1N1, allá en el 2009; todo el personal involucrado en las cuestiones de salud de epidemiología tuvimos la oportunidad de servir como un vínculo entre la federación y la entidad, desde pedir recursos para darnos cuenta de la situación que estábamos viviendo en el Estado de México hasta conseguir medicamentos, vacunas y algunos materiales para el diagnóstico”.

Respecto a una posible eventualidad sanitaria en el Estado de México, reporta que no hay indicios de esta, pero sí están al tanto de enfermedades que podrían propagarse a raíz de la diversidad de ambientes o entornos que favorecen el desarrollo de alguna de estas. “Hay una grave preocupación por el dengue. Tenemos entidades federativas que la Secretaría de Salud federal ha identificado como focos rojos por los altos índices de personas con dengue; en nuestra entidad hay una zona en la cual el mosquito y los padecimientos son endémicos, es decir, están presentes, y el riesgo de que se conviertan en una epidemia o una situación fuera de control es latente, sobre todo en la zona sur, en los municipios de Tejupilco, Luvianos, Palmar Chico y San Simón de Guerrero, entre otros. Además, sabemos de países donde la incidencia de sarampión es alta; afortunadamente en México tenemos coberturas de vacunación que nos han blindado. En lo que va del año hemos tenido únicamente 17 casos en el ámbito federal y tres en el estado”.

Actualmente, el doctor Leonardo Muñoz cursa el programa de Doctorado en Administración y Alta Dirección en la UAEM, por ello recomienda a los egresados en el área de salud continuar con su formación no sólo con alguna especialidad de carácter clínico, sino también en salud pública y epidemiología, porque les permite actuar sobre grandes núcleos de población. Como referencia, hoy se desarrolla un registro nacional de cáncer, estrategia que permitirá incrementar la prevención y el diagnóstico oportuno, y se editan publicaciones que informan a la sociedad en general sobre diversos padecimientos. 